

LA ESTRATEGIA DE LOS PAÍSES SURAMERICANOS EN EL SECTOR DE LA DEFENSA EN EL NUEVO MILENIO

Francesco Mancuso, PhD en Geopolítica

University of Pisa, Italy

Abstract

In the last years, several reforms in the defence sector of South America have been scheduled; and in some cases, those reforms have been executed. Two important regional institutions were created: The Union of South American Nations (UNASUR) and its Defence Council (CDS). These two organizations do not have decision power yet, but in 2008 and in 2012, they faced and solved a regional crisis. In 2008, the Colombian raid against FARC's group in Ecuadorian territory and the "coup d'etat" in Paraguay in 2012. In both cases, the CDS approved the measures of mutual trust, which represent a necessary step for future regional integration in this sector. It is important to analyse the diplomatic relations between these three countries involved in the crisis of 2008 (Colombia, Ecuador, and Venezuela). However, the main attention is dedicated to the analysis of the situation in Argentina, Brazil, and Chile. These Countries represent three different strategies in the defence sector. Argentina faces a critical situation; first of all, there are no clear strategy to develop its defence sector. Second, this country has a constant lack of funds. Third, their armed forces have very old equipment. Brazil is the economic power of the region. The country has planned a big strategy to modernize its armed forces, but it does not have sufficient funds for financing all its programs at the same time. Chile, called the Israel of South America, has a clear strategy to develop its defence sector and it has adequate funds for its acquisitions. It is the only country in the region that respects the quality standards of North Atlantic Treaty Organization (NATO).

Keywords: Military spending, defense industry, arms trade, international relations, strategy

Resumen

En Suramérica se han planteado importantes reformas en el sector de la defensa en los últimos años y en algunos casos se han ejecutado. Por otro

lado, ha sido fundamental la Constitución de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y de su Consejo de Defensa (CDS). Estas dos organizaciones, si bien no tienen todavía poder de decisión, han sido en las que los Estados se han enfrentado y resuelto las últimas crisis regionales. Por ejemplo, el ataque militar (*raid*) colombiano del 2008 en territorio ecuatoriano y el golpe de Estado en Paraguay en el 2012. En ambos casos, el CDS ha aprobado las medidas de confianza mutua, lo que representa un paso necesario para una futura integración regional en este sector. De una parte, es importante observar las relaciones diplomáticas entre los tres países involucrados en la crisis del 2008 (Colombia, Ecuador y Venezuela). Sin embargo, la principal atención se dedica al análisis de la situación en Argentina, Brasil y Chile, puesto que tienen tres diferentes estrategias en el sector de la defensa. Argentina atraviesa una situación crítica caracterizada por una estrategia casi inexistente y fondos que permiten únicamente la supervivencia de sus Fuerzas Armadas. Brasil, por su parte, es una potencia económica que tiene una estrategia muy clara, pero no posee fondos suficientes para satisfacer todos sus programas de armamento. Chile, llamado el Israel de Sur América, tiene una estrategia bien estructurada y con fondos adecuados para sus adquisiciones; este país es el único de la región que respeta los estándares de calidad de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Palabras clave: Gasto militar, industria de defensa, comercio de armas, relaciones internacionales, estrategia

Introducción

Cuando imaginamos el sector de la defensa, pensamos en los centros de mando, en las armas, en los sistemas de armas y estrategias, como si estos elementos no tuviesen impacto sobre nuestra vida cotidiana. ¿Estamos seguros que este sector es tan lejano como creemos? Podemos aseverar que los gastos militares son todos los costos que el Estado soporta para mantener el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea siempre en eficiencia, pagar salarios, efectuar el mantenimiento de los medios y de las infraestructuras, adquirir nuevos sistemas de armas y participar en la fase de investigación y desarrollo (SIPRI, 2014). En general, todos los países financian este sector con impuestos o con la creación de nueva deuda pública con consecuencias tales como una elevada deuda y tasación y un déficit en la balanza comercial, entre otras. Cuando se analiza el sector de la defensa, no se puede prescindir del estudio de la producción de armas y sistemas de armas. A pesar de ello, hablar de la industria militar no significa analizar simplemente las actividades de las sociedades que operan en un determinado sector económico. También, supone estudiar las interacciones financieras entre los

sectores público y privado (para la gestión en las bolsas de valores), las interacciones entre los bancos y los programas de armamento (para la financiación de estos últimos) y las relaciones diplomáticas entre los Estados (para empezar los programas de exportación de armamento).

Suramérica ha vivido una fase de desarrollo económico en los últimos 10 años, que ha permitido a muchos países de este continente comenzar nuevos programas para la modernización de su sector de la defensa y de esta forma actualizar las doctrinas de empleo de sus fuerzas armadas (International Institute for Strategic Studies, 2013).

En la región existen algunos puntos en común, entre los cuales cuatro son de interés para este estudio. Primero, todos los países vivieron un periodo de dictadura militar. Segundo, las dictaduras fueron, en general, sanguinarias y con un elevado número de desaparecidos, en particular, en Uruguay, Argentina y Chile. Tercero, las dictaduras fueron de derecha y organizadas por militares. Por último, estas experiencias dejaron una herencia importante para considerar en la actualidad, particularmente, en el sector de la defensa. Por ejemplo, las Fuerzas Armadas en Argentina han sido malqueridas durante un largo tiempo por la población. En la actualidad, no gozan de una buena reputación. Según expertos de ese país, la experiencia madurada durante la pasada dictadura (1976 – 1982) tiene un gran impacto sobre el presente. Después del fracaso en la guerra de las Malvinas, los dictadores fueron obligados a dejar el poder, por lo que la herencia económico – política fue desastrosa. En 1983, Argentina era un país políticamente aislado y con una situación económica precaria. En breve plazo, la crisis económica, las huelgas y la inflación récord, obligaron a los gobiernos, que necesitaban liquidez inmediata, a vender, o malvender, todo el complejo industrial de la defensa. La situación financiera fue desastrosa. El *crac* económico del 2001 fue producto de la incapacidad de los gobiernos democráticos de manejar en modo claro la economía del país. Actualmente, Argentina está muy cerca de nuevo del fracaso económico, porque no ha reconstruido su tejido industrial y no tiene estrategias claras para el desarrollo. La única solución ha sido la devaluación de la moneda nacional.

En Chile, en cambio, el general Pinochet, después del golpe de Estado entendió que para poner en marcha al país era necesario ubicar expertos civiles y no militares en los lugares estratégicos (entre los cuales se destacan industria, finanzas, economía, explotación de recursos), puesto que la formación académica de los militares era específica para ejercer cargos en el sector de la defensa. Fue así que, con mano de hierro y a precio de un elevado número de víctimas, en Chile se construyó nueva infraestructura, se equilibró la balanza comercial, se incrementó la capacidad de extracción de materias primas (hoy Chile es el principal exportador de cobre del mundo) y se consolidaron todos los sectores de la economía.

Para valorar cuanto hemos dicho hasta aquí, basta observar lo que concierne a los gastos militares. La diversidad entre los *top spenders* de la región nos hace entender la fragmentación del cuadro. En primer lugar, Brasil tiene una gran cantidad de dinero para inversión. Sin embargo, no tiene capacidad de gasto y su planificación es deficiente. Por otra parte, Venezuela, debido al embargo impuesto por los Estados Unidos a la venta de armas con tecnología estadounidense, ha decidido importar armamento ruso, con lo cual aumenta su deuda externa y empeora su situación económica. Por su parte, Colombia, comprometida en una guerra civil desde hace 50 años en contra de las organizaciones guerrilleras y paramilitares (Costa, 2010), prefiere invertir gran parte de su gasto militar en adquisiciones de armas y sistemas de armas especializadas para las operaciones anti – guerrilla. En cambio, Chile, por su gasto militar, por la capacidad de planeamiento y por la calidad de su equipamiento, se ha ganado el nombre de Israel de Suramérica. Sus Fuerzas Armadas son las únicas en la región que respetan los estándares de la OTAN. Recientemente, este país ha firmado un memorándum de entendimiento con la Unión Europea (UE) para la participación en las misiones de paz bajo la égida de la UE. Por último, Argentina, el segundo país por extensión territorial en la región, tiene un gasto militar que solo permite el funcionamiento ordinario de las fuerzas armadas.

El sector de la defensa de tres de los países del norte de la región (Colombia, Ecuador y Venezuela), que en los últimos años han tenido y mantienen importantes controversias ideológico – territoriales, nos permite analizar de manera apreciable, las diferencias que encontramos en Suramérica. Estos Estados hacen frente a amenazas distintas de aquellas del resto de Suramérica, comparables con las de Centro América: narcotráfico, tráfico de seres humanos y de armas, pandillas y presencia de grupos separatistas. En particular, nos referimos a los acontecimientos políticos ocurridos en la zona en los últimos diez años. El 1° de marzo de 2008, tropas colombianas entraron en el territorio de Ecuador para atacar a un grupo de guerrilleros pertenecientes a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que estaba en la zona de frontera. La administración Uribe ignoró los efectos que una acción como ésta podía provocar. En 48 horas, Venezuela denunció la invasión, envió diez batallones a la frontera y retiró a sus funcionarios diplomáticos de Bogotá. Por su parte, Ecuador cerró sus fronteras y movilizó el ejército. En un periodo muy breve, Uribe provocó la peor crisis regional desde la guerra de las Islas Malvinas (Falkland para los ingleses). La veloz intervención de los otros países de la región, una fuerte acción de la UNASUR y el cambio de la administración en Colombia permitieron reducir la tensión y abrir un diálogo entre estas naciones. A pesar de ello, la situación provocada a raíz de la invasión del 1° de marzo

aún sigue desplegando sus efectos. Después del contencioso con Ecuador, Colombia quedó aislada desde el punto de vista diplomático. Así es como Ecuador ha lanzado un plan para la modernización de sus Fuerzas Armadas y con los pocos fondos a disposición ha elegido a China como su principal proveedor de armamento. Por su parte, Venezuela, que está viviendo una grave crisis económica, también ha elegido a China como proveedor de armamentos, reduciendo así su dependencia del material ruso.

Adicionalmente, Juan Manuel Santos, que era Ministro de la Defensa durante el *raid* del 1° de marzo en territorio ecuatoriano fue elegido presidente en 2010; nombramiento que sorprendió a muchas cancillerías de la región, debido a los hechos recientemente ocurridos. Sin embargo, su hábil gestión ha permitido al país relanzar su acción diplomática. Santos fue reelegido para un segundo mandato en 2014, bajo la premisa de que la única vía para la pacificación del país es el diálogo con las FARC para iniciar negociaciones de paz.

Argentina, el gigante sin una estrategia clara en el sector de la defensa

Al estudiar con precisión y en profundidad las actividades desarrolladas por el sector argentino de la defensa, el primer elemento que se destaca es la voluntad de los expertos civiles de tomar el control de un sector que por largo tiempo ha sido manejado de manera errada solo por los militares. El retorno de la democracia no ha significado el control civil de las políticas de defensa, porque los militares y los civiles han infrascrito una especie de acuerdo tácito por medio del cual, los primeros renuncian a nuevos golpes y los segundos, en cambio, se abstienen de tomar el control del sector de la defensa. En Argentina, este acuerdo, que recibe el nombre de “actitud delegativa” (Gobierno de la República Argentina, 2010), duró hasta los primeros años del 2000 y es una de las razones por las que las Fuerzas Armadas han hecho uso errado de escoltas estratégicas y de material para efectuar el mantenimiento ordinario del equipamiento militar. Además, las acciones derivadas de este acuerdo han ocasionado la desarticulación del sistema logístico y la inversión sin una clara estrategia, puesto que se han adquirido armas y sistemas de armas de dudosa utilidad. Otra consecuencia de la “actitud delegativa” ha sido el aumento, sin control, del pago a los militares de alto mando y la destrucción de la base industrial de la defensa.

La crisis económica y la llegada de los Kirchner han modificado ciertos aspectos en el sector de la defensa; por ejemplo, se han propuesto reformas al ministerio de la defensa, se han efectuado cambios en la gestión de las fuerzas armadas; entre otros (Battaglino, 2011). Sin embargo, modificación no siempre significa mejoramiento. Los ministros en Argentina gozan de plena libertad de acción; en particular en el caso de la defensa, esta libertad permitió a la ministra Nilda Garré (entre diciembre de 2005 y

diciembre de 2010) plantear un cambio radical a su Ministerio. Bajo su mandato se tomaron decisiones importantes entre las que se destacan las siguientes; primero, la aprobación de una regulación que permite a los militares casarse sin pedir autorización a los superiores. Segundo, el comienzo de un camino de revisión del gasto para utilizar de la mejor manera posible los pocos fondos a disposición. Tercero, el lanzamiento de nuevos planes para la modernización de las Fuerzas Armadas. Cuarto, la reforma del sistema logístico. Quinto, la aprobación de las normas para el respeto de los derechos humanos en la fuerzas armadas. Sexto, la creación de una oficina para la denuncia anónima sobre abusos y faltas contra los derechos humanos; instrumento que no se debe subvalorar. De hecho, gracias a la denuncia de un suboficial se descubrió una red de espionaje creada por los altos oficiales de las Fuerzas Armadas que deseaban controlar las acciones de la ministra y de otras figuras del Estado.

Los ministros que sucedieron a Garré no han seguido la misma línea de acción y en consecuencia el Ministerio ha perdido toda su fuerza propulsora. Los planes aprobados que preveían la modernización del Ejército, la adquisición de un nuevo equipamiento para la Armada y la sustitución paulatina de todos los medios de la Fuerza Aérea han sido abandonados. A pesar de las grandiosas declaraciones de los ministros sobre el futuro de las Fuerzas Armadas, en la actualidad no hay hechos concretos que demuestren la ejecución de los planes de renovación. ¿Qué sentido tiene realizar mantenimiento extraordinario a los Tanques Argentinos Medianos (TAM) (International Institute for Strategic Studies, 2008), tanques de los primeros años 80, cuando los países vecinos tienen sistemas de armas más modernos como los Leopard I y II, tanques pesados de combate? ¿Cómo puede la Armada seguir haciendo compromisos de defender la soberanía de la nación con medios operativos de los años 60 y 70? La Fuerza Aérea Argentina usa los aviones que han sobrevivido a la guerra de las Malvinas. Estos medios son obsoletos y no pueden enfrentar las modernas amenazas a la seguridad de un país. Las Fuerzas Armadas Argentinas no necesitan anuncios, sino una fuerte modernización de los medios y de su organización interna para defender la soberanía de la nación y para estar a la altura de las Fuerzas Armadas de los otros países de la región.

Sin embargo, en Argentina las decisiones en el sector de la defensa, generalmente son tomadas sobre la ola de la emotividad y de la improvisación. A mitad de la década del 2000, se optó por nacionalizar de nuevo las industrias que se ocupaban de la producción en dicho sector. Esta decisión estuvo orientada a construir un polo industrial, que en el pasado había sido un orgullo nacional. Se debe recordar que en los astilleros argentinos, a mitad de los años 80, se empezó la construcción del primer submarino a propulsión nuclear de la región, que nunca se finalizó. Con el

retorno a la democracia, estas industrias fueron vendidas a especuladores que destruyeron las estructuras productivas, facilitando el fracaso de estas sociedades (Ministerio de la Defensa Nacional, Argentina, 2009). Por otro lado, el retorno bajo el control gubernativo no ha llevado a un relanzamiento de estas industrias; en otras palabras, la administración, al final de la década del 2000, aprobó un plan de reforma que no ha tenido efecto. Dicho plan contempla por una parte la financiación adecuada para el desarrollo del sector y por parte la planificación para las actividades de largo plazo. Si Argentina alcanza estos dos objetivos, las sociedades que se han nacionalizado volverán a producir bienes y servicios de elevada calidad en el largo plazo, de lo contrario sería otro derroche de la administración.

Sin embargo, no todo es un fracaso en el país, pues al gobierno argentino no le faltan los ejemplos positivos. Éste es el caso de la INVAP, empresa pública que produce radares y sistemas electrónicos de elevado valor añadido (Gobierno de la República Argentina, 2010). Su producción es apreciada en toda Suramérica y la calidad de sus productos aumenta rápidamente debido a que el gobierno no solo ha proyectado en el tiempo el desarrollo de esta empresa, sino que también ha financiado la sociedad en modo apropiado y ha firmado acuerdos con las universidades para crear polos de excelencia en todo el país (Suarez Jiménez et al. 2013). Entonces, ¿por qué no se hace lo mismo con las industrias de la defensa? Una respuesta es porque los argentinos no perdonan a los militares su pasado. Si el gobierno aprueba planes de modernización similares a los brasileños o chilenos, es altamente probable que en Buenos Aires la gente salga a la calle a hacer manifestaciones de descontento. Luego, ¿por qué el gobierno argentino sigue gastando casi 5 mil millones de dólares en promedio cada año? Sería mejor utilizar este dinero para la compra de nuevo equipamiento para la policía que ahora debe luchar con un narcotráfico en constante aumento.

Podemos llamar a Argentina “el gran ausente suramericano en el sector de la defensa”, porque es el país con la segunda extensión territorial en la región y con solo el cuarto o quinto presupuesto destinado a la defensa. Es un Estado con importantes reivindicaciones territoriales (Islas Malvinas y Sándwich del Sur), pero con deficiencia en el equipamiento de las Fuerzas Armadas que no permiten al país alzar el tono de la discusión para llevar al Reino Unido a la mesa de las negociaciones por la cuestión de las Malvinas.

Brasil, la potencia económico – militar de la región

Brasil es el país económica y políticamente más influyente de la región. Su economía está en rápido crecimiento, por lo que constituye un punto de referencia para todos los Estados Suramericanos. En el 2008, cerca de su litoral se descubrieron nuevos yacimientos petrolíferos, hecho que ha

impulsado al gobierno a empezar nuevos programas de adquisición en el sector de la defensa, ya sea para mejorar su proyección internacional o para incrementar la protección de sus riquezas (International Institute for Strategic Studies, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013; Ministerio de la Defensa de Brasil, 2008).

De forma más general, Brasil desea demostrar su estatus de potencia económica no solo con el crecimiento de su PIB, sino transformándose en una potencia militar con aspiraciones mundiales. Los dos últimos presidentes del país, L. Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, ganaron las últimas elecciones gracias a los votos de la gente más pobre del país. Ambos pertenecían al mundo sindical; fueron considerados peligrosos criminales durante la dictadura. Durante su primer mandato, el Presidente Lula da Silva declaró la guerra a la pobreza reduciendo en modo sensible el gasto militar y ejecutando un gran plan social; sin embargo, no sucedió lo mismo durante su segundo mandato. Por su parte, la actual Presidenta Rousseff está más interesada en el estatus de potencia del país que en la lucha contra la pobreza. Según la clasificación de los países con mayor gasto militar, Brasil está entre la décima y décimo primera posición (SIPRI 2014). A pesar de la reducción en los programas sociales, este estado se presenta como la principal promesa de la región, pero es todavía el país del cual provienen los mayores riesgos en la estabilidad social.

En el sector de la defensa de Brasil, se han identificado tres ejes estratégicos: nuclear, *cyberspace* y espacial (Ministerio de la Defensa de Brasil, 2008). Para cada uno de éstos, se han creado centros especializados con equipamiento y fondos adecuados, cuyo objetivo final es el de garantizar el desarrollo tecnológico en Brasil. Ejemplos de sus estrategias son el programa para el submarino nuclear, el lanzamiento de los satélites para telecomunicaciones o la protección contra ataques informáticos (Republica Federativa do Brasil, 2012). Por otro lado, las Fuerzas Armadas del país están en el centro de los programas de modernización. Así, la reforma del ejército consiste en la ejecución de los planes para un nuevo despliegue de tropas y en la implementación de nuevos programas para la modernización de los medios (Ministerio de la Defensa de Brasil, 2008; SIPRI Arms Transfer Database, 2000 - 2014). Existen dos programas principales, el de modernización del tanque Leopard 1 – A1, elaborado por la firma alemana Krauss Maffei – Wegmann; y el de construcción de un nuevo vehículo para el transporte de tropas, llamado Guaraní, que será realizado por la empresa italiana IVECO en el complejo industrial de Mina Gerais

Otros proyectos, del ejército brasileño están relacionados con la protección de las fronteras y de la región amazónica. Para ponerlos en marcha se prevé la presencia del ejército en estas zonas y un crecimiento en la dotación de sensores que permita el control del territorio más aislado. Una

de las tareas más difíciles de la Armada es la de proteger la Amazonía Azul, una gran zona rica en recursos naturales. Para ello, se han lanzado programas (Ministerio de la Defensa de Brasil, 2008; Republica Federativa do Brasil, 2012) que permitan la creación de una segunda flota y la construcción de dos portaviones; la construcción de seis nuevos submarinos a propulsión nucleares, los primeros en Suramérica; la adquisición de nuevas unidades de superficie; y la modernización de los medios de los fusileros de la Armada y de la Fuerza Aérea. Además, la Fuerza Aérea ha aprobado planes (Ministerio de la Defensa de Brasil, 2008; Republica Federativa do Brasil, 2012) para la adquisición de un avión caza de última generación para sustituir los viejos Mirage; un nuevo avión para el transporte estratégico; nuevos helicópteros de combate y de transporte; nuevos vehículos aéreos no tripulados (*Unmanned Air Vehicles -UAV-*).

Sobre el papel, los objetivos de alcanzar y las actividades correspondientes parecen estar bien planteadas, pero la realidad es diferente. Brasil ha sido afectado también por algunas dinámicas típicas de la región que imponen una profunda diferencia entre lo planificado y lo ejecutado. El principal problema, en este caso, está en el alto número de proyectos aprobados y en la baja disponibilidad de fondos para financiarlos contemporáneamente. El ejemplo emblemático es el programa F-X2 para la adquisición de un caza de nueva generación, aprobado en el 2008. Este proyecto fue demorado, borrado y aprobado de nuevo, haciendo perder credibilidad al país. Fue solo hasta el año 2013 que la empresa sueca SAAB ganó el contrato. Otros programas de la Armada han tenido el mismo destino. Por ejemplo, Fincantieri, industria italiana, estaba en primera posición para ganar un importante contrato para la construcción de unidades de superficie. Sin embargo, fue cancelado a un paso de la meta (International Institute for Strategic Studies, 2012).

Brasil tiene excelentes industrias para la producción en el sector de la defensa. Además, la Federación de Industriales de Sao Paulo ha obtenido importantes reducciones de tasas, hecho que ha permitido a sociedades como EMBRAER convertirse en colosos regionales con aspiraciones mundiales (Suárez Jiménez et al. 2013). No es casual que esta sociedad esté desarrollando un avión de transporte estratégico que en el próximo futuro será candidato a sustituir la flota mundial de C-130. La administración Rousseff ha demostrado gran medida para el desarrollo tecnológico; de hecho, si una empresa extranjera gana un contrato en el sector de la defensa, no solo se debe empeñar en producir en territorio brasileño, sino que también debe capacitar los recursos humanos necesarios en el manejo de la tecnología (Red de Seguridad y Defensa –RESDAL- en América Latina, 2012).

Chile, el Israel de Suramérica

Chile, el pequeño Estado andino es muy respetado en el sector de la defensa. Este país tiene fuerzas armadas con un equipamiento de primer orden (International Institute for Strategic Studies, 2013; Ministerio de la Defensa Nacional de Chile 2010). Desde la guerra del Pacífico de 1883 en contra de Bolivia y Perú, en la que Chile ganó y conquistó las regiones más septentrionales de su actual territorio, este país ha dado prueba de sus capacidades militares. Sin embargo, por este motivo, las relaciones diplomáticas entre los estados involucrados en dicha guerra son deficientes hasta hoy.

Actualmente, en caso de guerra, la Armada y la Fuerza Aérea tienen la capacidad de garantizar el transporte estratégico, debido a las características geográficas del territorio nacional: angosto y con gran extensión longitudinal. (Ministerio de la Defensa Nacional de Chile, 2002; Ministerio de la Defensa Nacional de Chile, 2010). El Ejército Nacional está equipado con medios que no solo pueden resistir a un ataque, sino que con sus fuerzas acorazadas pueden garantizar flexibilidad y potencia (International Institute for Strategic Studies, 2008 – 2013; SIPRI Arms Transfer Database, 2000 – 2014).

Por otra parte, Chile ha hecho del “síndrome de acorralamiento” su razón de ser. Es así que siempre ha garantizado a sus Fuerzas Armadas medios de primer orden. (SIPRI 2005 – 2014). La Armada no necesita de un portaviones para proyectar su potencia, puesto que ha construido una gran red de bases e instalaciones que le permiten proteger y controlar todo el territorio nacional, desde la Antártica al Desierto de Atacama (Ministerio de la Defensa Nacional de Chile, 2010; International Institute for Strategic Studies, 2008 – 2013). Por su parte, la Fuerza Aérea tiene una flota de transporte estratégico moderna y eficiente, aviones caza F – 16 y UAV, que pueden controlar todo el espacio aéreo y defenderlo en manera eficiente y flexible (Ministerio de la Defensa Nacional de Chile, 2010; International Institute for Strategic Studies, 2008 – 2013; SIPRI Arms Transfer Database, 2000 – 2014).

Con respecto a los fondos para financiar el sector de la defensa en Chile, la Ley Reservada del Cobre asigna el 10% de los ingresos de la venta de este recurso a la adquisición de armas y sistemas de armas. Estos fondos están destinados extraoficialmente a este sector y a largo plazo, se corre el riesgo de crear problemas financieros y faltantes de caja al estado. En los últimos 10 años, se ha intentado modificar el sistema de financiación del sector de la defensa, con escaso éxito. Se ha preferido en cambio aumentar la flexibilidad en la utilización los fondos provenientes de la Ley Reservada del Cobre para efectuar el mantenimiento ordinario del equipamiento militar (Ministerio de la Defensa Nacional de Chile, 2010; SIPRI 2005 – 2014).

De otra parte, Chile tiene tres industrias que operan en el sector de la defensa: Fábrica y Maestranzas del Ejército (FAMAE), Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR) y Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile (ENAER). Con estas sociedades, el país no sólo puede gestionar adecuadamente su parque de armamentos sino también ser un importante partner para los colosos de la defensa internacional como EADS, BAE Systems, EMBRAER etc. (Suárez Jiménez et al. 2013; FAMAE, 2008 – 2012; ASMAR, 2008 – 2012; ENAER, 2008 – 2012).

Conclusion

En este artículo hemos analizado la estrategia de los países suramericanos en el sector de la defensa. El concepto de estrategia es casi siempre asociado al mundo militar, pero en realidad está presente en nuestro vivir cotidiano. Entonces, ¿cómo se puede definir exactamente? Una explicación es la que presenta Edward N. Luttwak en su libro: “Estrategia: La lógica de guerra y paz”; según el autor, “el compromiso principal de la estrategia es ganar; su lógica establece quién será el ganador; sus métodos buscan definir cómo llegar a la victoria; y sus límites determinan las dimensiones de la victoria” (Luttwak, 2013, pag. 7). Esta afirmación puede parecer una explicación extremadamente militarista; sin embargo, en general, cuando nos equivocamos en una elección debemos pagar las consecuencias. Luego, establecemos una estrategia para transformar esta derrota momentánea en una victoria final. Es así que los estados adoptan decisiones o políticas, que pueden ser justas o equivocadas y con base en ello planifican las estrategias de desarrollo. El sector de la defensa, es por naturaleza sensible a las estrategias, por tanto necesita planificación clara y con fondos adecuados para su desarrollo a largo plazo.

En el caso de los estados suramericanos, ¿qué estrategia han adoptado para regular sus relaciones internacionales, particularmente con respecto al sector de la defensa? Una respuesta intuitiva consistiría en afirmar que cada país tiene su estrategia para el desarrollo de las fuerzas armadas; de esta manera los estados mantienen buenas relaciones con su vecinos. Esta afirmación era cierta hasta los primeros años del 2000, cuando las únicas organizaciones regionales eran el MECOSUR y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). El objetivo principal de estas organizaciones era aumentar la integración económica. En los primeros años del nuevo milenio el MERCOSUR extendió sus actividades hacia el sector social y político. Sin embargo, el alcance de su intervención fue insuficiente. Por una parte porque no todos los estados suramericanos eran miembros de dicho órgano y por otra parte porque la región necesitaba de una organización que tuviese entre sus objetivos la plena integración en todos los sectores: económico, de defensa, político, entre otros. A raíz de estas necesidades empezaron las

discusiones para la creación de una organización en la que los estados buscaran respuestas a los problemas comunes, tales como el narcotráfico, la seguridad de las fronteras, la pobreza y el desarrollo económico. El resultado de las discusiones entre las cancillerías fue la institución de la UNASUR, organización que ha sido desestimada por muchos observadores internacionales desde su creación, pero que ha enfrentado y resuelto ya dos crisis con potencial riesgo de guerra en la región. Asimismo, la UNASUR ha creado nuevos vínculos de confianza entre los países miembros; por primera vez, los estados suramericanos empiezan a ver la región como un solo ente. Si se mantiene esta visión, será posible la creación de un bloque económico y geopolítico de importancia mundial.

De acuerdo con el tema tratado en este artículo, el rol del CDS es fundamental. A partir de diciembre de 2008, este órgano ha sido el encargado de aprobar las medidas de confianza mutua que prevén la presentación de un informe anual que contiene información sobre el gasto militar, las adquisiciones de armas y sistemas de armas convencionales, las políticas de defensa y el funcionamiento del ministerio de la defensa. El objetivo final es incrementar la transparencia en este sector y reducir las tensiones regionales.

Como se ha enunciado previamente, la región en la actualidad, enfrenta problemas y desafíos que pueden poner en riesgo su estabilidad, entre los cuales están el narcotráfico, la presencia de grupos armados y pandillas, y la inseguridad económica. Sin embargo, los estados tienen pleno conocimiento de la existencia de dichos problemas y están trabajando en su solución, tanto con la ejecución de acciones bilaterales como con acciones multilaterales. Tal es el caso del proceso de paz en Colombia que entre las dificultades que se han presentado sigue su camino. Entre los obstáculos en este proceso están el secuestro del general Alzate en noviembre 2014, las reparaciones económicas a las víctimas, la dejación de armas y la reubicación de los guerrilleros. Otros ejemplos de los problemas y desafíos que enfrenta la región son la pobreza y la difícil situación económico-política en Venezuela o en Paraguay. En este último caso, cabe resaltar la intervención de la UNASUR en el verano 2012, que evitó una evolución trágica del golpe de estado. Asimismo, el continuo diálogo entre Chile, Perú y Bolivia para una clara definición de las fronteras evidencia la voluntad de los países involucrados para encontrar una solución diplomática a una problemática delicada.

Suramérica ha alcanzado un nivel elevado de integración de los países y su crecimiento económico es indiscutible, la única excepción es Venezuela que se encuentra en una grave crisis económica. A pesar de los desafíos y problemas analizados, actualmente la región tiene la oportunidad de afianzar dicha integración y continuar el crecimiento económico.

Adicionalmente, si los estados siguen la actual política de integración regional es probable que Suramérica se transforme en una de las áreas más pacíficas del mundo, con elevados estándares de vida.

References:

- Alessandro Costa, “*Fortezza Colombia*”, Sapere, Bari dicembre 2010.
- Ana Victoria Suárez Jiménez, “*La industria de la Defensa y Seguridad en América Latina 2012 – 2013*”, Alfredo Florensa de Medina Editor, Madrid 2013.
- ASMAR “(Astilleros y Maestranzas de la Armada) *Memoria Anual 2008 (Bilancio Colsolidato)*”, Valparaíso (Chile) 2008.
- ASMAR “(Astilleros y Maestranzas de la Armada) *Memoria Anual 2009 (Bilancio Colsolidato)*”, Valparaíso (Chile) 2009.
- ASMAR “(Astilleros y Maestranzas de la Armada) *Memoria Anual 2010 (Bilancio Colsolidato)*”, Valparaíso (Chile) 2010.
- ASMAR “(Astilleros y Maestranzas de la Armada) *Memoria Anual 2011 (Bilancio Colsolidato)*”, Valparaíso (Chile) 2011.
- ASMAR “(Astilleros y Maestranzas de la Armada) *Memoria Anual 2012 (Bilancio Colsolidato)*”, Valparaíso (Chile) 2012.
- ENAER “(Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile) *Memoria Anual 2008 (Bilancio Consolidato)*”, El Bosque (Regione Metropolitana Santiago de Chile) 2008.
- ENAER “(Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile) *Memoria Anual 2009 (Bilancio Consolidato)*”, El Bosque (Regione Metropolitana Santiago de Chile) 2009.
- ENAER “(Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile) *Memoria Anual 2010 (Bilancio Consolidato)*”, El Bosque (Regione Metropolitana Santiago de Chile) 2010.
- ENAER “(Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile) *Memoria Anual 2011 (Bilancio Consolidato)*”, El Bosque (Regione Metropolitana Santiago de Chile) 2011.
- ENAER “(Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile) *Memoria Anual 2012 (Bilancio Consolidato)*”, El Bosque (Regione Metropolitana Santiago de Chile) 2012.
- Edward N Luttwak, “*Strategia. La logica della Guerra e della Pace*”, Best Bur, Milano 2013.
- FAMAE “(Fábrica y Maestranzas del Ejército) *Memoria Anual 2008 (Bilancio Consolidato)*”, Santiago de Chile 2008.
- FAMAE “(Fábrica y Maestranzas del Ejército) *Memoria Anual 2009 (Bilancio Consolidato)*”, Santiago de Chile 2009.
- FAMAE “(Fábrica y Maestranzas del Ejército) *Memoria Anual 2010 (Bilancio Consolidato)*”, Santiago de Chile 2010.

- FAMAE “*(Fábrica y Maestranzas del Ejército) Memoria Anual 2011 (Bilancio Consolidato)*”, Santiago de Chile 2011.
- FAMAE “*(Fábrica y Maestranzas del Ejército) Memoria Anual 2012 (Bilancio Consolidato)*”, Santiago de Chile 2012.
- Jorge Battaglino, “*Política de Defensa y Política Militar durante el Kirchnerismo*”, in *La Política en Tiempos de los Kirchner*, coordinado por Andrés Malamud y Miguel de Luca, Eudeba, 2011.
- Ministerio de Defensa República de Argentina, “*Libro Blanco de la Defensa, Argentina Bicentenario 2010*”, Buenos Aires 2010.
- Ministerio de Defensa Republica Federativa do Brasil, “*Estrategia Nacional de Defensa. Paz y Seguridad para el Brasil*”, Brasilia 2008.
- Presidencia de la República y Ministerio de la Defensa Nacional “*Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002*”, Santiago de Chile 2002.
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile Grupo de Trabajo del Consejo de Defensa Suramericano, “*Consejo de Defensa Suramericano, Crónica de su Gestación*”, Santiago de Chile 2009.
- Presidencia de la República y Ministerio de la Defensa Nacional “*Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010*”, Santiago de Chile 2010.
- Republica Federativa do Brasil, “*Livro Branco de Defesa Nacional*”, Brasilia 2012.
- RESDAL (Red de Seguridad y Defensa en América Latina), “*ATLAS Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe*”, Buenos Aires 2012.
- SIPRI “*Yearbook 2005 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2005.
- SIPRI “*Yearbook 2006 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2006.
- SIPRI “*Yearbook 2007 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2007.
- SIPRI “*Yearbook 2008 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2008.
- SIPRI “*Yearbook 2009 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2009.
- SIPRI “*Yearbook 2010 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2010.
- SIPRI “*Yearbook 2011 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2011.
- SIPRI “*Yearbook 2012 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2012.
- SIPRI “*Yearbook 2013 Armaments, Disarmament and International Security*”, Oxford University Press, Stockholm 2013.

SIPRI “Yearbook 2014 Armaments, Disarmament and International Security”, Oxford University Press, Stockholm 2014.

The International Institute for Strategic Studies, “*The Military Balance 2005/2006*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2005.

The International Institute for Strategic Studies, “*The Military Balance 2008*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2008.

The International Institute for Strategic Studies, “*The Military Balance 2009*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2009.

The International Institute for Strategic Studies, “*The Military Balance 2010*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2010.

The International Institute for Strategic Studies “*The Military Balance 2011*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2011.

The International Institute for Strategic Studies, “*The Military Balance 2012*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2012.

The International Institute for Strategic Studies, “*The Military Balance 2013*”, Routledge Taylor and Francis Group, London 2013.